EL GRAN MANDAMIENTO: AMAR A DIOS SOBRE TODAS LAS COSAS

La Supremacía del Amor a Dios en la Vida del Creyente

Basado en: Mateo 22:36-38 (resumen de Éxodo 20:3-8)

Autor: Pastor Valentín Navarrete Urbina

Iglesia: Bautistas Históricos

Fecha: Domingo, 5 de octubre de 2025

Lugar: En línea y Reñaca y Casablanca, Chile

Mateo 22:36-38 (RVR1960)

Maestro, ¿cuál es el gran mandamiento en la ley? Jesús le dijo: Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con toda tu mente. Este es el primero y grande mandamiento.

Éxodo 20:3-8 (RVR1960)

No tendrás dioses ajenos delante de mí. No te harás imagen, ni ninguna semejanza de lo que esté arriba en el cielo, ni abajo en la tierra, ni en las aguas debajo de la tierra. No te inclinarás a ellas, ni las honrarás; porque yo soy Jehová tu Dios, fuerte, celoso, que visito la maldad de los padres sobre los hijos hasta la tercera y cuarta generación de los que me aborrecen, y hago misericordia a millares, a los que me aman y guardan mis mandamientos. No tomarás el nombre de Jehová tu Dios en vano; porque no dará por inocente Jehová al que tomare su nombre en vano. Acuérdate del día de reposo para santificarlo.

INTRODUCCIÓN

Estén atentos a la Palabra de Dios.

Hermanos, vivimos en una época donde la palabra "amor" ha sido vaciada de su significado bíblico. El mundo moderno habla de amor como un sentimiento pasajero, una emoción que viene y va según nuestras circunstancias. Pero cuando nuestro Señor Jesucristo pronunció estas palabras registradas en Mateo 22:38, Él no estaba hablando de una emoción superficial ni de un sentimiento romántico. Estaba proclamando el fundamento mismo de toda la existencia humana.

La palabra griega que Jesús usó para "amarás" es $agap\bar{e}seis$ (ἀγαπήσεις), del verbo $agapa\bar{o}$ (ἀγαπάω), que significa un amor deliberado, volitivo, de compromiso total. No es $phile\bar{o}$ (φιλέω), que habla de afecto emocional o amistad. No es eros, que habla de amor romántico. Es $agap\bar{e}$ (ἀγάπη)---un amor que nace de la voluntad, que se manifiesta en obediencia, que permanece firme incluso cuando los sentimientos fluctúan.

Este amor que Dios demanda es el mismo que encontramos en el hebreo del Antiguo Testamento: *ahav* (אָהַב), que en Deuteronomio 6:5 aparece junto con el mandamiento que Jesús citó. Este verbo hebreo implica lealtad inquebrantable, devoción exclusiva, y compromiso absoluto. No es casualidad que este mismo verbo se use para describir cómo un esposo debe amar a su esposa---con fidelidad total y sin reservas.

¿Entienden ustedes que amar a Dios no es simplemente tener buenos sentimientos hacia Él, sino entregarle cada fibra de nuestro ser en obediencia radical y adoración exclusiva?

En Bautistas Históricos nos paramos en los hombros de gigantes de la fe que vivieron antes, recordando que la fidelidad costosa siempre produce fruto eterno. El gran predicador bautista Charles Haddon **Spurgeon** dijo en su sermón sobre este pasaje: "Amar a Dios con todo el corazón significa que ninguna parte de nuestro afecto debe ser retenida. El corazón entero, con todas sus cámaras, debe estar consagrado al Señor" (Spurgeon, 1874, *Metropolitan Tabernacle Pulpit*, Vol. 20, p. 289).

El teólogo bautista John **Gill**, en su magistral comentario, explicó: "Este mandamiento no solo requiere amor hacia Dios, sino amor supremo, un amor que excede todo otro amor, y que hace que todos los demás amores se subordinen a este" (Gill, 1746, *Exposition of the Old and New Testaments*, Vol. 5, p. 234).

TEXTOS DE APOYO Y REFERENCIAS BÍBLICAS PARA LOS QUE ESTÁN APUNTANDO

Consideren todo el consejo de Dios (Hechos 20:27) sobre este tema

Texto Base: Mateo 22:36-38; Éxodo 20:3-8

Textos de Apoyo: Deuteronomio 6:4-9; Marcos 12:28-34; Lucas 10:25-28; 1 Juan

5:3; Juan 14:15,21,23; Romanos 13:8-10

Pregunta Central: ¿Qué implica cumplir el "gran mandamiento" proclamado por nuestro Maestro?

Bosquejo del Sermón:

- **A.** Contexto histórico del libro y versículo
- **B.** LAS MALAS NOTICIAS: La idolatría universal del corazón humano
- C. LAS BUENAS NOTICIAS: El amor de Dios que produce nuestro amor
- D. APLICACIÓN PARA HOY: Amar a Dios en medio de un mundo idólatra
- E. CONCLUSIÓN: LLAMADO A LA ACCIÓN Y AL ARREPENTIMIENTO

A. CONTEXTO HISTÓRICO DEL LIBRO Y VERSÍCULO

1. El contexto de Mateo 22

La escena que Mateo registra ocurrió durante la última semana de la vida terrenal de nuestro Señor, probablemente el martes antes de Su crucifixión el viernes. Jesús estaba en el templo de Jerusalén, ese magnífico edificio que Herodes el Grande había embellecido durante 46 años (Juan 2:20). El año era aproximadamente 30 d.C., bajo el reinado del emperador romano Tiberio César.

Los fariseos, después de ver cómo Jesús había silenciado a los saduceos con Su sabiduría, se reunieron para tenderle una trampa. Mateo 22:35 nos dice: "Y uno de ellos, intérprete de la ley, preguntó por tentarle". La palabra griega $peiraz\bar{o}n$ ($\pi\epsilon\iota\rho\dot{\alpha}\zeta\omega\nu$) significa "probando" o "tentando"---no era una pregunta sincera, sino un intento calculado de hacerlo tropezar.

El historiador judío Josefo nos informa que en esta época había aproximadamente 6,000 fariseos en Judea (*Antigüedades de los Judíos*, 17.2.4). Estos eran los líderes religiosos más respetados, expertos en la Torá y el Talmud. Habían desarrollado 613 mandamientos específicos---248 positivos y 365 negativos---y debatían constantemente cuál era el más importante.

2. El contexto de Éxodo 20

Los Diez Mandamientos fueron dados en el monte Sinaí aproximadamente 1446 a.C., apenas tres meses después del éxodo de Egipto (Éxodo 19:1). El pueblo de Israel había sido esclavo en Egipto durante 430 años (Éxodo 12:40-41), rodeado de idolatría egipcia que adoraba al sol (Ra), al río Nilo (Hapi), y miles de otros dioses falsos.

Cuando Dios habló desde el monte en fuego, truenos y relámpagos (Éxodo 19:16-19), Él estaba estableciendo el pacto que definiría a Israel como Su pueblo. Los primeros cuatro mandamientos (Éxodo 20:3-11) tratan exclusivamente de nuestra relación vertical con Dios: no otros dioses, no imágenes, no tomar Su nombre en vano, y guardar el sábado. Los seis restantes (versículos 12-17) tratan de nuestras relaciones horizontales con el prójimo.

El pastor bautista Andrew **Fuller**, en su obra maestra *El evangelio para todos los hombres* [*The Gospel Worthy of All Acceptation*], escribió: "La ley moral de Dios, resumida en los Diez Mandamientos, no fue dada meramente para regular la conducta externa, sino para revelar la santidad absoluta de Dios y la pecaminosidad total del hombre" (Fuller, 1801, *The Gospel Worthy of All Acceptation*, p. 67).

3. La conexión entre ambos pasajes

Cuando el intérprete de la ley preguntó: "Maestro, ¿cuál es el gran mandamiento en la ley?" (Mateo 22:36), Jesús no inventó una respuesta nueva. Él citó Deuteronomio 6:5, que a su vez resume los primeros cuatro mandamientos de Éxodo 20. Nuestro Señor estaba diciendo: "Toda la ley se reduce a esto: ama a Dios supremamente y a tu prójimo como a ti mismo".

Marcos 12:28-34 registra esta misma conversación con más detalle, y añade que el escriba respondió: "Bien, Maestro, verdad has dicho" (v. 32). Jesús le dijo: "No estás lejos del reino de Dios" (v. 34). ¡Qué declaración tan solemne! Uno puede entender teológicamente el gran mandamiento y aún no estar en el reino. El conocimiento intelectual sin transformación del corazón es condenación, no salvación.

B. LAS MALAS NOTICIAS: La Idolatría Universal del Corazón Humano

1. Todos hemos quebrantado el gran mandamiento

Hermanos, antes de proclamar las buenas nuevas del evangelio, debemos enfrentar la terrible realidad de nuestra condición. Romanos 3:10-12 declara sin ambigüedad: "No hay justo, ni aun uno; no hay quien entienda, no hay quien busque a Dios. Todos se desviaron, a una se hicieron inútiles; no hay quien haga lo bueno, no hay ni siquiera uno".

¿Han amado ustedes a Dios con TODO su corazón? ¿Con TODA su alma? ¿Con TODA su mente? Si son honestos, la respuesta es un rotundo no. Todos nosotros, desde nuestro nacimiento, hemos colocado otros dioses antes que el Dios verdadero. Hemos quebrantado el primer mandamiento cada día de nuestra existencia.

El reformador Juan **Calvino** escribió en sus *Institutos de la Religión Cristiana*: "El corazón del hombre es una fábrica perpetua de ídolos. Cada uno de nosotros crea dioses a nuestra imagen, conforme a nuestros deseos carnales" (Calvino, 1559, *Institutio Christianae Religionis*, Libro I, Capítulo 11, Sección 8).

2. La idolatría moderna toma muchas formas

No necesitamos tallar imágenes de madera o fundir ídolos de oro para quebrantar el segundo mandamiento de Éxodo 20:4-6. La idolatría moderna es más sutil pero igualmente mortal:

- (a) **El ídolo del materialismo**---Jesús advirtió en Mateo 6:24: "No podéis servir a Dios y a las riquezas". La palabra griega *mammōnas* (μαμωνᾶς) personifica las riquezas como un falso dios que demanda lealtad absoluta. ¿Cuántos han sacrificado su integridad, su familia, su testimonio cristiano en el altar de conseguir más dinero, más posesiones, más comodidad?
- (b) **El ídolo del placer sexual**---Colosenses 3:5 identifica la "pasión desordenada" y "avaricia" con la "idolatría". En nuestra cultura saturada de pornografía e inmoralidad sexual, millones adoran en el templo del placer carnal, pensando que la gratificación sexual les dará satisfacción. Pero Proverbios 5:22-23 advierte: "Prenderán al impío sus propias iniquidades, y retenido será con las cuerdas de su pecado. Él morirá por falta de corrección, y errará por lo inmenso de su locura".
- (c) El ídolo del poder y reconocimiento humano---Juan 12:42-43 dice: "Con todo eso, aun de los gobernantes, muchos creyeron en él; pero a causa de los fariseos no lo confesaban, para no ser expulsados de la sinagoga. Porque amaban más la gloria de los hombres que la gloria de Dios". Este es el ídolo más peligroso para los cristianos profesantes---el temor al hombre, el deseo de aprobación humana por encima de la aprobación divina.

(d) **El ídolo del estado**---Como hemos enseñado en Bautistas Históricos, el poder estatal tiene origen satánico. Lucas 4:5-6 registra que Satanás le mostró a Jesús "todos los reinos del mundo" y le dijo: "A ti te daré toda esta potestad, y la gloria de ellos; porque a mí me ha sido entregada, y a quien quiero la doy". El apóstol Juan vio en visión cómo "el dragón le dio su poder y su trono, y grande autoridad" a la bestia que representa al estado opresor (Apocalipsis 13:2).

Jesús criticó a los líderes religiosos hipócritas 39 veces en los evangelios y a los líderes estatales 7 veces (contando referencias a Herodes, Pilato, y autoridades romanas). Juan el Bautista criticó a los fariseos y saduceos 4 veces y a Herodes directamente 2 veces. El apóstol Pablo criticó a los falsos maestros religiosos 28 veces en sus epístolas y advirtió sobre el poder del estado 5 veces. El apóstol Pedro criticó a los falsos profetas 6 veces y advirtió sobre autoridades injustas 3 veces.

Marcos 8:15 registra la advertencia de Jesús: "Mirad, guardaos de la levadura de los fariseos, y de la levadura de Herodes". Nuestro Señor puso en el mismo nivel la hipocresía religiosa y la corrupción política---ambas son levadura que contamina toda la masa.

3. La consecuencia de la idolatría es muerte eterna

Éxodo 20:5 proclama que Dios es "celoso, que visito la maldad de los padres sobre los hijos hasta la tercera y cuarta generación de los que me aborrecen". La palabra hebrea qanna (קבָּא) traducida "celoso" no habla de envidia mezquina, sino de celo santo---Dios demanda adoración exclusiva porque solo Él es digno de ella.

Pablo declaró en Romanos 1:18: "Porque la ira de Dios se revela desde el cielo contra toda impiedad e injusticia de los hombres que detienen con injusticia la verdad". La ira de Dios no es una explosión emocional irracional---es Su respuesta justa y santa contra la rebelión cósmica de Sus criaturas.

Apocalipsis 21:8 lista a los idólatras junto con los asesinos y hechiceros: "Pero los cobardes e incrédulos, los abominables y homicidas, los fornicarios y hechiceros, los idólatras y todos los mentirosos tendrán su parte en el lago que arde con fuego y azufre, que es la muerte segunda".

El teólogo bautista John **Dagg** escribió con sobriedad: "El infierno no es simplemente la ausencia de Dios, sino la presencia activa de Su ira contra el pecado. Es la justa retribución de un Dios infinitamente santo contra la rebelión infinita del hombre" (Dagg, 1857, *Manual of Theology*, p. 312).

¿Se dan cuenta ustedes de que cada momento que no aman a Dios con todo su ser están cometiendo traición cósmica contra su Creador?

C. LAS BUENAS NOTICIAS: El Amor de Dios que Produce Nuestro Amor

1. Dios amó primero

Aquí está el glorioso evangelio, hermanos: nosotros no amamos a Dios primero. Él nos amó primero. 1 Juan 4:19 declara: "Nosotros le amamos a él, porque él nos amó primero". La palabra griega es $pr\bar{o}tos$ ($\pi\rho\tilde{\omega}\tau$ o ς)----Él tomó la iniciativa, Él dio el primer paso, Él nos buscó cuando estábamos muertos en delitos y pecados.

Romanos 5:8 proclama la noticia más gloriosa que oídos humanos pueden escuchar: "Mas Dios muestra su amor para con nosotros, en que siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros". No murió por personas justas. No murió por personas que lo buscaban. Murió por *pecadores*---por idólatras, por rebeldes, por enemigos de Dios.

El pastor bautista reformado Walter **Chantry** explicó hermosamente en su libro *Call the Sabbath a Delight* [*Llama al Sábado un Deleite*]: "El amor de Dios por pecadores no es generado por nada atractivo en nosotros. Proviene enteramente de la naturaleza misma de Dios. Él ama porque Él es amor, no porque nosotros seamos dignos de amor" (Chantry, 1991, *Call the Sabbath a Delight*, p. 78).

2. Cristo cumplió perfectamente el gran mandamiento en nuestro lugar

Jesús no solo enseñó el gran mandamiento---Él lo vivió perfectamente durante 33 años. Hebreos 4:15 testifica: "Porque no tenemos un sumo sacerdote que no pueda compadecerse de nuestras debilidades, sino uno que fue tentado en todo según nuestra semejanza, pero sin pecado".

Cada momento de Su vida, Jesús amó al Padre con todo Su corazón, alma, mente y fuerzas. En el huerto de Getsemaní, cuando la agonía era tan intensa que Su sudor se convirtió en gotas de sangre (Lucas 22:44), Él oró: "Padre, si quieres, pasa de mí esta copa; pero no se haga mi voluntad, sino la tuya" (Lucas 22:42). Esa es la esencia del amor a Dios---someter nuestra voluntad completamente a la Suya.

En la cruz, Jesús sufrió no solo el dolor físico de la crucifixión, sino algo infinitamente peor---Él experimentó la ira de Dios contra todo el pecado de todos los elegidos. Mateo 27:46 registra Su grito: "Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has desamparado?" En ese momento, el Padre aplastó al Hijo bajo el peso de nuestra culpa (Isaías 53:10).

2 Corintios 5:21 explica el gran intercambio: "Al que no conoció pecado, por nosotros lo hizo pecado, para que nosotros fuésemos hechos justicia de Dios en él". Cristo tomó nuestro registro de idolatría, desobediencia y rebelión. Nosotros recibimos Su registro perfecto de amor y obediencia al Padre.

3. El Espíritu Santo capacita a los creyentes para amar a Dios

Cuando una persona se arrepiente y confía en Cristo, Dios hace algo milagroso----le da un corazón nuevo. Ezequiel 36:26-27 profetizó: "Os daré corazón nuevo, ypondré espíritu nuevo dentro de vosotros; y quitaré de vuestra carne el corazón de piedra, y os daré un corazón de carne. Ypondré dentro de vosotros mi

Espíritu, y haré que andéis en mis estatutos, y guardéis mis preceptos, y los pongáis por obra".

Romanos 5:5 declara: "El amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones por el Espíritu Santo que nos fue dado". Nosotros no generamos amor por Dios a través de esfuerzo humano. El Espíritu Santo lo produce en nosotros como el fruto de una vida regenerada (Gálatas 5:22).

Juan 14:15 registra las palabras de Jesús: "Si me amáis, guardad mis mandamientos". No dice: "Guarden mis mandamientos y entonces me amarán". El orden es crucial---el amor genuino a Cristo produce obediencia. Y versículo 21 añade: "El que me ama, será amado por mi Padre, y yo le amaré, y me manifestaré a él".

El profesor del seminario bautista James Petigru **Boyce** enseñó: "La santificación no es algo que nosotros hacemos por Dios, sino algo que Dios hace en nosotros. Somos participantes activos, ciertamente, pero el poder viene enteramente del Espíritu Santo morando en el creyente" (Boyce, 1887, *Abstract of Systematic Theology*, p. 398).

4. La evidencia del amor verdadero es obediencia radical

1 Juan 5:3 define qué es amar a Dios: "Pues este es el amor a Dios, que guardemos sus mandamientos; y sus mandamientos no son gravosos". El apóstol Juan, escribiendo bajo inspiración del Espíritu Santo, elimina toda ambigüedad---amar a Dios no es un sentimiento místico ni una experiencia emocional. Es obediencia concreta a Sus mandamientos.

Santiago 2:17 advierte contra una fe muerta: "Así también la fe, si no tiene obras, es muerta en sí misma". Una persona puede decir "Amo a Dios" mil veces, pero si su vida está caracterizada por desobediencia, idolatría y pecado habitual, esa persona se engaña a sí misma. 1 Juan 2:4 es claro: "El que dice: Yo le conozco, y no guarda sus mandamientos, el tal es mentiroso, y la verdad no está en él".

Pero hermanos, escuchen esto con cuidado: guardamos los mandamientos no para ganar la salvación, sino porque ya hemos sido salvados. No obedecemos para ser amados por Dios---obedecemos porque ya somos amados por Dios. Esta es la distinción crucial entre legalismo y santidad genuina.

D. APLICACIÓN PARA HOY: Amar a Dios en Medio de un Mundo Idólatra

1. Examinen sus corazones con honestidad brutal

2 Corintios 13:5 nos manda: "Examinaos a vosotros mismos si estáis en la fe; probaos a vosotros mismos". No podemos cumplir el gran mandamiento si ni siquiera sabemos dónde estamos fallando. Necesitamos el escrutinio del Espíritu Santo para exponer nuestros ídolos ocultos.

Salmo 139:23-24 debe ser nuestra oración constante: "Examíname, oh Dios, y conoce mi corazón; pruébame y conoce mis pensamientos; y ve si hay en mí camino de perversidad, y guíame en el camino eterno".

- (a) Pregúntense: ¿Qué me quita más tiempo cada día---estar con Dios o estar con mi teléfono celular? Si ustedes pasan tres horas diarias en redes sociales pero solo diez minutos en oración y lectura bíblica, ¿a quién están realmente amando con todo su corazón?
- (b) **Pregúntense: ¿Qué me causa más ansiedad---perder mi trabajo o perder mi comunión con Dios?** Mateo 6:33 ordena: "Mas buscad primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas". Si ustedes están más preocupados por su seguridad financiera que por su fidelidad espiritual, tienen un ídolo.
- (c) Pregúntense: ¿Estoy dispuesto a desobedecer a Dios para mantener la aprobación de mis amigos, familia o empleador? Hechos 5:29 declara el principio que ha guiado a los bautistas históricos desde el siglo XVI: "Es necesario obedecer a Dios antes que a los hombres".

El pastor bautista Albert N. **Martin**, en su poderoso sermón *A Bad Record and a Bad Heart* [*Malos antecedentes y un mal corazón*], advirtió: "El autoengaño es el pecado más peligroso del cristiano profeso. Podemos sentarnos en los bancos de la iglesia, cantar los himnos, y asentir a la doctrina correcta, mientras nuestros corazones están a mil kilómetros de distancia de Dios" (Martin, 1980, sermón en Trinity Baptist Church, p. 12).

2. Destruyan sus ídolos sin misericordia

Colosenses 3:5 no usa lenguaje suave: "Haced morir, pues, lo terrenal en vosotros: fornicación, impureza, pasiones desordenadas, malos deseos y avaricia, que es idolatría". La palabra griega *nekrōsate* (νεκρώσατε) significa literalmente "maten", "ejecuten", "destruyan completamente".

¿Tienen pornografía en sus dispositivos? Bórrenla hoy. ¿Tienen relaciones románticas que los están alejando de Cristo? Termínenlas hoy. ¿Tienen compromisos financieros que requieren que comprometan su integridad cristiana? Renuncien hoy, aunque signifique pobreza temporal.

Mateo 5:29-30 usa lenguaje radical: "Por tanto, si tu ojo derecho te es ocasión de caer, sácalo, y échalo de ti; pues mejor te es que se pierda uno de tus miembros, y no que todo tu cuerpo sea echado al infierno. Y si tu mano derecha te es ocasión de caer, córtala, y échala de ti; pues mejor te es que se pierda uno de tus miembros, y no que todo tu cuerpo sea echado al infierno". Jesús no está mandando automutilación literal, pero sí está diciendo: tomen medidas drásticas contra el pecado.

El misionero bautista William **Carey**, antes de ir a la India en 1793, escribió en su diario: "Espero grandes cosas de Dios; intento grandes cosas para Dios. Pero primero debo morir a todo lo que el mundo considera valioso" (Carey, 1792, *An Enquiry into the Obligations of Christians*, p. 23).

3. Amen a Dios guardando el día del Señor

El cuarto mandamiento de Éxodo 20:8-11 nos manda: "Acuérdate del día de reposo para santificarlo". Aunque los cristianos no estamos bajo la ley ceremonial del sábado judío (Colosenses 2:16-17), el principio de apartar un día para adoración corporativa sigue vigente. Los primeros cristianos se reunían "el primer día de la semana" (Hechos 20:7, 1 Corintios 16:2)---domingo, el día de la resurrección.

¿Cómo están usando ustedes el domingo? ¿Lo dedican a adorar a Dios con el pueblo de Dios, o lo tratan como un día más para recreación, compras y entretenimiento mundano? Isaías 58:13-14 promete bendición para quienes honran el día del Señor: "Si retrajeres del día de reposo tu pie, de hacer tu voluntad en mi día santo, y lo llamares delicia, santo, glorioso de Jehová; y lo venerares, no andando en tus propios caminos, ni buscando tu voluntad, ni hablando tus propias palabras, entonces te deleitarás en Jehová".

Hermanos de la prisión de Casablanca que nos escuchan hoy: ustedes no pueden reunirse físicamente con nosotros todavía, pero pueden dedicar este día a oración, lectura bíblica, y comunión con Dios. Su situación les quita libertad física, pero nadie puede quitarles la libertad de adorar al Dios verdadero en espíritu y en verdad (Juan 4:24).

4. Amen a Dios usando sus talentos para Su gloria

La parábola de las minas en Lucas 19:11-27 enseña que Cristo espera que usemos todo lo que Él nos ha dado---tiempo, dinero, habilidades, educación, influencia--para avanzar Su reino. El siervo que escondió su mina en un pañuelo fue condenado como "siervo malo" (v. 22).

¿Tienen ustedes habilidades en medicina? Úsenlas para sanar en el nombre de Cristo. ¿En ciencia? Úsenlas para revelar la gloria del Creador. ¿En negocios? Úsenlas para generar recursos para la obra de Dios y para modelar integridad en un mundo corrupto. ¿En política o derecho? Úsenlas para disminuir el poder del estado opresor y aumentar la libertad humana.

Como hemos enseñado en Bautistas Históricos, siguiendo la teología de John **Cobin** en su libro *Bible and Government* [*Biblia y Gobierno*], los cristianos tenemos el mandato de usar nuestros talentos no solo para evangelizar (lo cual es primario), sino también para mejorar el mundo disminuyendo el poder estatal---que tiene origen satánico según Lucas 4:5-6 donde Satanás le mostró a Jesús "todos los reinos del mundo" diciendo "a mí me ha sido entregada" esa autoridad (Cobin, 2003, *Bible and Government*, p. 156).

Apocalipsis 13:1-9 describe la bestia que sale del mar, simbolizando el estado totalitario: "Y la adoraron todos los moradores de la tierra cuyos nombres no estaban escritos en el libro de la vida del Cordero" (v. 8). Hermanos, cuando el estado demanda obediencia absoluta, está usurpando el lugar de Dios. Nuestra lealtad suprema es a Cristo, no a César.

Salmo 2:2-3 profetiza la rebelión de los reyes terrenales: "Se levantarán los reyes de la tierra, y príncipes consultarán unidos contra Jehová y contra su ungido,

diciendo: Rompamos sus ligaduras, y echemos de nosotros sus cuerdas". Pero el versículo 9 declara el veredicto final: "Los quebrantarás con vara de hierro; como vasija de alfarero los desmenuzarás".

5. Amen a Dios compartiendo el evangelio sin vergüenza

Ezequiel 33:8-9 nos hace responsables: "Cuando yo dijere al impío: Impío, de cierto morirás; si tú no hablares para que se guarde el impío de su camino, el impío morirá por su pecado, pero su sangre yo la demandaré de tu mano. Y si tú avisares al impío de su camino para que se aparte de él, y él no se apartare de su camino, él morirá por su pecado, pero tú libraste tu vida".

Este pasaje nos enseña que Dios nos hará responsables por nuestro silencio cuando deberíamos haber confrontado el error con nuestra "pluma" (Salmo 45:1). Las condiciones fueron para el profeta; los principios para nosotros.

Romanos 1:16 declara: "Porque no me avergüenzo del evangelio, porque es poder de Dios para salvación a todo aquel que cree". Pablo no se avergonzó del evangelio ante emperadores, gobernadores, filósofos griegos, o multitudes hostiles. ¿Nos avergonzaremos nosotros ante nuestros vecinos, compañeros de trabajo, o familiares?

El pastor bautista Paul David **Washer**, quien sirvió como misionero en Perú por muchos años, predicó con fuego: "La marca del cristiano verdadero no es que nunca cae, sino que cuando cae, se levanta arrepentido. Y la marca del amor verdadero a Dios no es que nunca tenemos temor de compartir el evangelio, sino que compartimos el evangelio a pesar de nuestro temor" (Washer, 2009, sermón en *HeartCry Missionary Conference*, audio disponible).

¿Están ustedes usando sus talentos, recursos y oportunidades para glorificar a Dios y extender Su reino, o los están desperdiciando en la búsqueda de comodidad y placeres temporales?

E. CONCLUSIÓN: LLAMADO A LA ACCIÓN Y AL ARREPENTIMIENTO

1. La respuesta a la pregunta central

Volvamos a nuestra pregunta inicial: ¿Qué implica cumplir el "gran mandamiento" proclamado por nuestro Maestro?

Implica muchísimo más de lo que la mayoría de cristianos profesantes están dispuestos a dar. Implica:

- Entregarle a Dios cada fibra de nuestro ser---corazón, alma, mente y fuerzas
- Destruir despiadadamente todo ídolo que compita por nuestro afecto supremo
- Obedecer Sus mandamientos no como carga pesada sino como deleite gozoso
- Usar cada talento, recurso y oportunidad para Su gloria y el avance de Su reino
- Confrontar el pecado y proclamar el evangelio sin vergüenza ni componenda

• Estar dispuestos a perder todo---reputación, comodidad, riqueza, incluso la vida---antes que negar a Cristo

2. Llamado a los cristianos: Vivan con fidelidad radical

Hermanos en Cristo que hoy me escuchan---ya sea en Reñaca, en la prisión de Casablanca, o conectados por Zoom desde otras partes de Chile y el mundo---les hago un llamado solemne: **tomen posición por Cristo hoy**.

Vivan en este mundo como embajadores de otro reino (2 Corintios 5:20). No se conformen a este siglo (Romanos 12:2). No amen al mundo ni las cosas que están en el mundo (1 Juan 2:15). Sean fieles a sus principios y a su verdad, aun cuando les cueste todo.

La historia bautista está llena de hombres y mujeres que prefirieron morir antes que comprometer. Felix Manz fue ahogado en el río Limmat en Zúrich en 1527 por rehusar bautizar infantes. Michael Sattler fue quemado vivo en 1527 por enseñar la separación de iglesia y estado. John Bunyan pasó doce años en la cárcel de Bedford (1660-1672) por predicar sin licencia del gobierno.

El historiador bautista Thomas **Armitage** escribió: "La sangre de los mártires bautistas riega cada página de la historia de la iglesia. Ellos prefirieron sufrir antes que negar, morir antes que transigir" (Armitage, 1887, *A History of the Baptists*, Vol. 1, p. 287).

Hermanos en la prisión de Casablanca: su situación actual es una oportunidad para mostrar que Cristo es suficiente. José estuvo en prisión pero permaneció fiel, y Dios lo exaltó (Génesis 39-41). Pablo y Silas cantaban himnos a medianoche en la cárcel de Filipos (Hechos 16:25). Usen este tiempo para crecer en gracia y conocimiento de nuestro Señor Jesucristo (2 Pedro 3:18).

3. Llamado a los no convertidos: Arrepiéntanse hoy

Si hay alguien escuchando hoy que todavía no ha confiado en Cristo, que todavía vive en rebelión contra Dios, que todavía adora en los altares de los ídolos modernos---escuchen con atención estas palabras de vida:

Ustedes están bajo la ira de Dios. Juan 3:36 declara: "El que cree en el Hijo tiene vida eterna; pero el que rehúsa creer en el Hijo no verá la vida, sino que la ira de Dios está sobre él". Cada día que amanece sin Cristo es un día bajo condenación divina.

No hay otro camino de salvación. Hechos 4:12 proclama: "Y en ningún otro hay salvación; porque no hay otro nombre bajo el cielo, dado a los hombres, en que podamos ser salvos". No es Buda, no es Mahoma, no es María, no son sus buenas obras---es Cristo solamente.

Pero hoy es el día de salvación. 2 Corintios 6:2 urge: "He aquí ahora el tiempo aceptable; he aquí ahora el día de salvación". Mañana puede ser demasiado tarde. Santiago 4:14 nos recuerda: "¿Qué es vuestra vida? Ciertamente es neblina que se aparece por un poco de tiempo, y luego se desvanece".

El evangelio es simple pero costoso: arrepiéntanse de sus pecados y confíen solamente en Cristo. Hechos 20:21 resume el mensaje: "testificando a judíos y a gentiles acerca del arrepentimiento para con Dios, y de la fe en nuestro Señor Jesucristo".

Arrepentimiento significa dar media vuelta---alejarse del pecado y volverse hacia Dios. No es simplemente sentir remordimiento. Es un cambio radical de mente, corazón y vida. Abandonen sus ídolos. Reconozcan que Jesús es Señor. Entréguenle todo.

Fe significa confiar completamente en Cristo---no en ustedes mismos, no en su religión, no en su moralidad---solo en Cristo. Él vivió la vida perfecta que ustedes no pudieron vivir. Él murió la muerte que ustedes merecían morir. Él resucitó para dar vida eterna a todos los que confían en Él.

El pastor bautista reformado Andrew **Fuller** escribió palabras gloriosas en su tratado *El evangelio para todos los hombres*: "El evangelio no es una oferta condicional para aquellos que primero cumplan ciertos requisitos. Es una invitación libre y sincera a todos: 'Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados, y yo os haré descansar' (Mateo 11:28). Cristo no rechaza a nadie que venga a Él con fe verdadera" (Fuller, 1785, *The Gospel Worthy of All Acceptation*, p. 123).

4. Oración final

Padre celestial, nos postramos ante Ti reconociendo que somos pecadores indignos. Hemos quebrantado el gran mandamiento millones de veces. No te hemos amado con todo nuestro corazón, alma, mente y fuerzas. Hemos servido a otros dioses---el dinero, el placer, el reconocimiento humano, nuestra propia comodidad.

Pero glorificamos Tu nombre porque Tú nos amaste primero. Enviaste a Tu Hijo amado a morir en nuestro lugar. Él cumplió perfectamente el gran mandamiento que nosotros quebrantamos. Él sufrió la ira que nosotros merecíamos. Él resucitó para darnos vida nueva.

Ahora te pedimos: capacítanos por Tu Espíritu para amarte como debemos. Destruye los ídolos que todavía habitan en nuestros corazones. Haznos fieles en medio de este mundo idólatra. Danos valentía para proclamar Tu verdad sin vergüenza.

Para los que están en la prisión de Casablanca, te pedimos gracia especial. Que vean su tiempo allí no como castigo sino como oportunidad para crecer en santidad. Que puedan decir con Pablo: "He aprendido a contentarme, cualquiera que sea mi situación" (Filipenses 4:11).

Para los que todavía no conocen a Cristo, te rogamos que quiebres sus corazones de piedra hoy. Que el Espíritu Santo los convenza de pecado, de justicia y de juicio (Juan 16:8). Que vengan a Ti arrepentidos y con fe.

Venga Tu reino, hágase Tu voluntad, en la tierra como en el cielo. Que todo lo que somos y tenemos sea usado para Tu gloria.

En el nombre precioso de Jesucristo oramos. Amén.

SANTA CENA EN BAUTISTAS HISTÓRICOS

Institución y Advertencia

Hermanos, antes de concluir, observaremos la Santa Cena como nuestro Señor nos mandó. Escuchemos las palabras del apóstol Pablo:

<u>1 Corintios 11:23-26</u>----Porque yo recibí del Señor lo que también os he enseñado: Que el Señor Jesús, la noche que fue entregado, tomó pan; y habiendo dado gracias, lo partió, y dijo: Tomad, comed; esto es mi cuerpo que por vosotros es partido; haced esto en memoria de mí. Asimismo tomó también la copa, después de haber cenado, diciendo: Esta copa es el nuevo pacto en mi sangre; haced esto todas las veces que la bebiereis, en memoria de mí. Así, pues, todas las veces que comiereis este pan, y bebiereis esta copa, la muerte del Señor anunciáis hasta que él venga.

Fundamento Bíblico para la Santa Cena Semanal

Argumentos Bíblicos:

- <u>Hechos 20:7</u>---El primer día de la semana, reunidos los discípulos para partir el pan, Pablo les enseñaba. Esto sugiere que los primeros cristianos observaban regularmente la comunión el domingo.
- <u>Hechos 2:42</u>---Y perseveraban en la doctrina de los apóstoles, en la comunión unos con otros, en el partimiento del pan y en las oraciones---implica una práctica regular y frecuente.
- <u>1 Corintios 11:26</u>---Así, pues, todas las veces que comiereis este pan, y bebiereis esta copa, la muerte del Señor anunciáis hasta que él venga---la frase "todas las veces" sugiere frecuencia más que rareza.

Razonamiento Teológico:

- El culto dominical naturalmente se centra en la resurrección de Cristo, haciendo de la comunión una conmemoración semanal apropiada.
- La observancia frecuente evita que la ordenanza se vuelva meramente ceremonial o pierda su impacto espiritual.
- La participación regular mantiene el aspecto comunitario que Pablo enfatizó en 1 Corintios 11.
- La práctica semanal refleja la naturaleza consistente y continua del discipulado cristiano.

Advertencia Solemne

<u>1 Corintios 11:27-29</u>---De manera que cualquiera que comiere este pan o bebiere esta copa del Señor indignamente, será culpado del cuerpo y de la sangre del Señor. Por tanto, pruébese cada uno a sí mismo, y coma así del pan, y beba de la copa.

Porque el que come y bebe indignamente, sin discernir el cuerpo del Señor, juicio come y bebe para sí.

Si no estás bien con tu relación con Dios o con los hermanos de la fe en este momento, no deberías participar en la cena, porque incurrirías en el disgusto de Dios sobre ti.

Llamado a la Preparación

Oremos:

Padre celestial, mientras nos preparamos para recordar el sacrificio de Tu Hijo, examina nuestros corazones. Como hemos visto en este sermón sobre el gran mandamiento, Tú demandas amor supremo---no otros dioses, no ídolos, no lealtades divididas. Perdónanos por las veces que hemos amado otras cosas más que a Ti. Límpianos de toda idolatría---ya sea el amor al dinero, al placer, al poder, o al reconocimiento humano. Que participemos de esta cena con corazones puros y consciencias limpias. Amén.

Toma posición por Cristo hoy. Pide perdón a Dios y a los demás antes de participar. Sé fiel a tus principios y a tu verdad en tu vida y en el mensaje bautista. Tomemos un momento de silencio para que todos puedan acercarse a Dios en oración personal.

[Momento de silencio---un minuto]

Distribución de los Elementos

(Distribución del pan y del vino)

[Al partir el pan:]

"Tomad, comed; esto es mi cuerpo que por vosotros es partido; haced esto en memoria de mí."

Este pan representa el cuerpo de Cristo, quebrantado por nosotros. Como el pan es uno, así nosotros, siendo muchos, somos un cuerpo en Cristo. Recordemos que Cristo amó perfectamente al Padre---Él cumplió el gran mandamiento que nosotros quebrantamos. Su obediencia se convierte en nuestra justicia.

<<Oración>>

Reflexionemos por un minuto de silencio sobre lo que Cristo ha hecho por nosotros con gratitud.

[comer juntos...]

[Al distribuir la copa:]

"Asimismo tomó también la copa, después de haber cenado, diciendo: Esta copa es el nuevo pacto en mi sangre; haced esto todas las veces que la bebiereis, en memoria de mí."

Esta copa representa la sangre de Cristo, derramada por el perdón de nuestros pecados y para el establecimiento del nuevo pacto entre Dios y su pueblo. Éxodo 20

nos dio el pacto antiguo grabado en piedra. Cristo nos dio el nuevo pacto escrito en nuestros corazones por el Espíritu Santo (2 Corintios 3:3).

<<Oración>>

Reflexionemos por un minuto de silencio sobre lo que Cristo ha hecho por nosotros con gratitud.

[tomar juntos...]

Oración Final de Comunión

Padre de gloria, te agradecemos por esta oportunidad de recordar el sacrificio supremo de Tu Hijo. Como hemos meditado hoy en el gran mandamiento de amar a Dios con todo nuestro ser, reconocemos que solo podemos hacerlo porque Cristo primero nos amó y se entregó por nosotros.

Que esta Santa Cena no sea un ritual vacío, sino un recordatorio poderoso de Tu amor redentor. Que nos motive a destruir todo ídolo en nuestras vidas. Que nos impulse a vivir con fidelidad radical en medio de este mundo idólatra. Que nos dé valentía para proclamar Tu verdad sin vergüenza.

Esperamos ansiosamente el día cuando comeremos y beberemos contigo en Tu reino eterno (Lucas 22:18). Hasta entonces, capacítanos para anunciar Tu muerte "hasta que Él venga".

En Tu nombre precioso oramos, Amén.

BIBLIOGRAFÍA

Armitage, T. (1887). A history of the Baptists (Vol. 1). Bryan, Taylor & Co., New York.

Boyce, J. P. (1887). *Abstract of systematic theology*. Southern Baptist Publication Society, Louisville, KY.

Bunyan, J. (1678/2020). El progreso del peregrino. Editorial CLIE, Barcelona.

Calvino, J. (1559/1960). *Institutos de la religión cristiana*. Libros Desafío, Grand Rapids, MI.

Carey, W. (1792). An enquiry into the obligations of Christians to use means for the conversion of the heathens. Ann Ireland, Leicester.

Chantry, W. (1991). *Call the Sabbath a delight*. Banner of Truth Trust, Edinburgh.

Cobin, J. (2003). *Bible and government: Public policy from a Christian perspective*. Alertness Books, Greenville, SC. Cobin,